

## ¿QUÉ HACER CON LOS VIEJOS? EL PROBLEMA DEL ENVEJECIMIENTO EN CHINA

FLORA BOTTON BEJA

*El Colegio de México*

Es común considerar la vejez como una etapa en la vida de los seres humanos que los hace merecedores de respeto y consideración, y es frecuente la imagen del anciano cuya experiencia hay que valorar y del “viejo sabio” de quien se puede aprender. Los consejos de ancianos en sociedades premodernas, la “gerousía” de Esparta, el senado romano y los profetas de la Biblia, ofrecen una imagen positiva de la vejez. Sin embargo, es también cierto que la realidad no siempre se adecua al discurso. El culto a la juventud en épocas antiguas contrastaba con la reverencia al anciano, y los viejos eran muchas veces objeto de sátiras. En la Edad Media, la literatura cristiana tuvo un papel importante en la creación de la imagen del viejo santo pero también del pecador, quien ante la muerte se debe arrepentir. Ser viejo también significa deterioro, enfermedad, discapacidad, dependencia y, salvo en casos de países desarrollados con un sistema de bienestar social, dependencia de la familia.

Los conceptos de la vejez se definen dentro de culturas específicas, y en el caso de China, la actitud hacia la vejez está íntimamente ligada con el sistema familiar. En ninguna cultura se ha dado un énfasis mayor a la relación con los padres como se le dio en China, en donde, apoyada en la ideología confuciana, la familia ha sido central en todos los ámbitos de la sociedad y hasta en el sistema político. Confucio convierte lo que tradicionalmente podía ser el sentimiento de deber y

---

Este artículo fue recibido por la dirección de la revista el 31 de agosto de 2011 y aceptado para su publicación el 11 de octubre de 2011.

lealtad hacia los parientes y el clan en la “piedad filial” (*xiao*) que constituirá el eje de las relaciones familiares. Si comparamos la piedad filial con el mandamiento bíblico de “honrarás a tu padre y a tu madre” vemos que, a diferencia de ser un exhorto que señala cuál debe de ser la actitud correcta y la obligación de un ser humano, es en realidad una virtud, parte esencial del ser humano cuya “humanidad” estará en entredicho si careciera de ella, que va más allá de la obligación y debe incluir un sentimiento más profundo de amor y respeto. Es por eso que según el *Xiaojing* (*Libro clásico de la piedad filial*) atribuido a un discípulo de Confucio, “Dijo el Maestro: [...] la piedad filial es la raíz de todas las virtudes y el tronco del que parte toda enseñanza moral [...] Nuestros cuerpos —hasta cada cabello y cada uña— los hemos recibido de nuestros padres y no podemos dañarlos o herirlos” (*Xiaojing*, 1). También, “al servir a sus padres un hijo filial les manifiesta la mayor reverencia, al nutrirlos se esfuerza en hacerlos felices, se preocupa y los cuida cuando se enferman, muestran una gran tristeza cuando mueren y conducen sacrificios con solemnidad” (*Xiaojing*, x). No basta con el cuidado meramente rutinario e impulsado nada más por la obligación; Confucio pensaba en eso cuando nos dice: “La piedad filial de hoy en día consiste en mantener a los padres. Pero hasta los perros y los caballos reciben sustento. Sin la debida veneración ¿qué diferencia hay?” (*Lunyu*, II, 7).

La piedad filial es la raíz de la única manifestación religiosa universal en China, el culto de los ancestros que practicaban los hijos varones, y, como dice Mencio, “hay tres maneras de ser un mal hijo. La más grave es no tener un heredero” (*Mencio*, IV a 27).

Cuando en el siglo XVIII, las autoridades eclesiásticas de Roma expresaron su oposición a la realización de los ritos funerarios para los antepasados que los conversos practicaban, el emperador Kangxi exclamó: “hasta los animales demuestran pesar cuando mueren sus madres; estos occidentales que quieren que los muertos sean tratados con indiferencia ni siquiera están a la altura de los animales”.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Flora Botton Beja, *China. Su historia y su cultura hasta 1800*, México, El Colegio de México, 2008, pp. 377-378.

Al poner énfasis sobre la relación padre-hijo como la más importante, Confucio construye una verticalidad de compromisos y lealtades que en vez de dispersarse entre allegados y miembros del linaje se dirige al padre, quien se vuelve símbolo de la autoridad, y no es difícil extender esta relación hacia la autoridad en general. No se trata del paralelismo manido del magistrado o del emperador como el padre, sino de que un ser humano nutrido en la virtud del *xiao* se comportará adecuadamente, tanto en su vida pública como en la privada. El amor y el respeto hacia la autoridad ya no son una extensión simbólica de las relaciones familiares, sino que son una y la misma cosa. Dice el *Liji* (*Libro de los ritos*): “El maestro dijo: el hacer que el amor a los padres sea el fundamento de todo amor enseña a la gente la concordia. El hacer que el respeto a los mayores sea el fundamento de todo respeto enseña a la gente obediencia”.<sup>2</sup> El respeto hacia los padres implica también consideración hacia todas las personas mayores.

Una de las consecuencias de esa ideología, que permeó hasta las capas más bajas de la sociedad a través de cuentos ejemplares y parábolas, fue la de fomentar el autoritarismo tanto en la familia como en la sociedad. Hay amplios ejemplos de la tiranía que podían ejercer los padres sobre los hijos y los representantes de la autoridad sobre el pueblo. Legalmente y de facto, el padre podía decidir sobre todos los aspectos de la vida de sus hijos, su matrimonio, su situación económica y hasta su vida. En el ámbito familiar, las mujeres no fueron la excepción y, puesto que la vejez era el único momento en su vida cuando tenían algún poder, abundan las historias de suegras crueles y matriarcas implacables. Tampoco podemos obviar el hecho de que la dirigencia del Partido Comunista Chino estuvo hasta épocas recientes controlada por una gerontocracia. A pesar de los cambios que sufrieron las jerarquías dentro del ámbito familiar, la figura del anciano, como veterano revolucionario o como viejo experto que podía enseñar a los jóvenes, perduró aun durante la Revolución Cultural.

<sup>2</sup>Flora Botton Beja y Romer Cornejo Bustamante, *Bajo un mismo techo. La familia tradicional en China y su crisis*, México, El Colegio de México, 1993, p. 36.

¿Qué tan viejo es ser viejo? Confucio dijo: “A los quince años, tuve voluntad de aprender. A los treinta, me consolí. A los cuarenta me abandonaron las incertidumbres. A los cincuenta adquirí conciencia del *mandato del cielo*. A los sesenta llegué a tener *buen oído*. A mis setenta, puedo ya seguir los deseos de mi corazón sin infringir las normas” (*Lunyu*, II, 4). Confucio (551-479 a.C.) vivió hasta los setenta años, pero ¿cuántas personas tanto en China como en otros lugares del mundo vivían hasta esa edad? Es común asumir que en el pasado, aun el pasado reciente, la gente moría muy joven y únicamente sobrevivían muy pocos después de los cuarenta o cincuenta años. Sin embargo, estudios demográficos recientes señalan que no era así. La esperanza de vida nos da una imagen distorsionada por la gran mortalidad infantil, pero los que sobrevivían a la niñez podían llegar a una edad avanzada que sería de 60 a 70 años, a veces más. Sabemos ahora que en el Imperio Romano del siglo I d.C., de 6 a 8% de la población tenía más de 60 años, y en la Europa del siglo XVIII, diez por ciento.<sup>3</sup> Asimismo, se tienen estudios confiables de que en la Inglaterra medieval, hasta 7% de la población tenía sesenta años o más.<sup>4</sup>

¿Qué pasa con la población de China? En China se realizaron censos desde épocas muy tempranas (hay censos de la dinastía Han); aun así, ha sido difícil calcular el número exacto de la población porque existen dudas sobre quiénes se registraban, ya que la finalidad del recuento era la recaudación fiscal, y tampoco hay una certeza de que se registrara a las mujeres. En lo que están de acuerdo los estudiosos es en que la tasa de crecimiento de la población de China se mantuvo a la alza durante mucho tiempo, al menos en los últimos cuatro siglos. Por ejemplo, entre 1393 y 1542, hubo un crecimiento de 3.3%, y a partir de ese momento, la población fluctuó entre los 60 y los 110

<sup>3</sup> Véase Pat Thane (coord.), *A History of Old Age*, Londres-Los Ángeles, Thames & Hudson y J. Paul Getty Museum, 2005.

<sup>4</sup> E. A. Wrigley, R. S. Davies, J. Oeppen, R. S. Schofield *et al.*, *English Population History From Family Reconstruction, 1580-1837*, Cambridge, 1997. *Apud.* Pat Thane, “La vejez en la historia inglesa”, en Isidro Dubert García, Julio Hernández Borge y José M. Andrade Cernadas (coords.), *Vejez y envejecimiento en Europa occidental*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2007.

millones.<sup>5</sup> Durante la dinastía Qing, en el siglo XVIII, aumentó a 400 millones, y a partir de 1950, la población que había ya alcanzado los 550 millones se duplicó en sólo 40 años.<sup>6</sup> En cuanto al número de ancianos que había en China, He Pingdi señala que en 1686, las autoridades provinciales informaron de 169 830 personas de más de 80 años, 9 996 de más de 90, y 21 de más de cien. No informaron sobre septuagenarios porque eran algo tan común que ni siquiera los tomaban en cuenta. En 1726, eran 1 421 652 personas de entre 70 y 100 años, y en el censo de 1953, en una población de 582 600 000 había 1 854 696 personas de más de 80 años.<sup>7</sup>

Entre 1929 y 1931, la esperanza de vida en China era de 24 años,<sup>8</sup> en víspera de la revolución de 1949, era de 41 años, y entre 1953 y 2003, cuando la población había doblado de tamaño, ya era de más de 70 años.<sup>9</sup> Al mismo tiempo, las estrictas políticas de población causaron una disminución en la tasa global de fecundidad (TFG), que de 7.5 en 1963 bajó a 1.7 en 2003.<sup>10</sup> Según la Organización de las Naciones Unidas, una población envejece cuando la proporción de personas de 60 años o más está acompañada de la reducción en la proporción de niños (hasta la edad de 15 años) y la fuerza laboral (15 a 59 años) se reduce proporcionalmente. A nivel mundial, el número de adultos mayores sobrepasará al de niños en 2045.<sup>11</sup> Sin embargo, el envejecimiento de la población mundial fue mucho menos acelerado que el de China. En China, a partir de los años ochenta, en 25 años la población de adultos mayores aumentó de 7 a 14%; es

<sup>5</sup> Ho Ping-ti, *Studies on the Population of China 1368-1953*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University, 1959, p. 258.

<sup>6</sup> Véase Gerhard K. Heili, "China's Population, A.D. 0-2050" [consultado en: [www.china-profile.com/data/printing/pr\\_fig\\_opo\\_0-2050.htm](http://www.china-profile.com/data/printing/pr_fig_opo_0-2050.htm), 12 de junio de 2010, consultado el 20 de enero de 2011].

<sup>7</sup> Ho Ping-ti, *op. cit.*, pp. 214-215.

<sup>8</sup> Dudley L. Poston Jr. y David Yaukey (coords.), *The Population of Modern China*, Nueva York, Plenum Press, 1992, p. 464.

<sup>9</sup> Zhang Yuanting y Franklin W. Goza, "Who Will Care for the Elderly in China? A Review of the Problems Caused by China's One Child Policy and their Potential Solutions", *Journal of Aging Studies*, vol. 20, núm. 2, abril de 2006 (versión digital), p. 4.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>11</sup> *World Population Ageing*, Nueva York, Organización de las Naciones Unidas, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, diciembre de 2009, p. vii.

decir, se duplicó en tan sólo 25 años. En cambio, en Francia, esta misma proporción fue alcanzada en 115 años; en Suiza, en 85, y en Alemania y el Reino Unido, en 45 años.<sup>12</sup> Además, en los países desarrollados, el envejecimiento de la población se dio cuando ya se habían modernizado, mientras que China entró en su etapa de envejecimiento antes de que su economía se desarrollara. Esta situación es fácil de advertir puesto que en China, por ejemplo, en 2010 había tan sólo quince camas de hospital o asilos disponibles por cada 1 000 ancianos, y en los países occidentales, el número fue de setenta.<sup>13</sup>

El envejecimiento de la población ha afectado la estructura de la familia y al mismo tiempo es motivo de preocupación para el gobierno chino por sus consecuencias a futuro, que van de lo social y económico, a lo familiar y la psicología personal. La familia tradicional se caracterizaba por el apoyo entre sus miembros y por el fuerte sentido del deber hacia los padres fomentado por la ética confuciana, que considera como deber ineludible de los hijos varones el cuidar de sus padres en su vejez. En la actualidad, prevalece la familia nuclear menos dispuesta a adoptar los valores morales tradicionales y sujeta a fuertes presiones económicas, lo que puede explicar, hasta cierto punto, el desamparo en el cual se encuentran muchos ancianos actualmente. Sin embargo, ya no es posible ignorar una realidad que, además, será más compleja en el futuro. Según la Oficina Nacional de Estadística, en el año 2000, la población china era de aproximadamente 1 300 millones, y su tasa de crecimiento, de 1.1 por ciento. Al mismo tiempo, como ya se ha señalado, la esperanza de vida aumentó de 41 a 71 años entre 1953 y 2003, y en 2005, había ya 155 millones de adultos mayores de 60 años. Según cálculos del Comité Nacional sobre envejecimiento del Consejo del Estado, de seguir esta tendencia, en 2020 habrá 248 millones, y en 2040, más de 400 millones, por lo que 26% de la población total tendrá más de 60 años.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Du Peng y Tu Ping, "Population Ageing and Old Age Security", en Peng Xizhe y Guo Zhigang (coords.), *The Changing Population of China*, Oxford, Reino Unido, Blackwell, p. 79.

<sup>13</sup> Zhao Yanrong, "The Cost of Dying with Dignity", *China Daily* [consultado en [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 2 de agosto de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].

<sup>14</sup> Zhang Yuanting y Franklin W. Goza, *op. cit.*, p. 4.

El Estado Chino, aun después de 1949 y a pesar de haber sentado las bases de la reestructuración de la familia tradicional, siguió considerando que el cuidado de los ancianos era responsabilidad de la familia, como se puede apreciar tanto en la Ley de Matrimonio de 1980 como en su revisión de 2001 y en la Ley de Protección de los Derechos de los Ancianos de 1996. En la actualidad, el Estado está enfrentando el reto del envejecimiento de la población, pero mientras no se implementen todos los planes de pensión y de ayuda, la situación es difícil.

Tan sólo observando las repercusiones económicas más significativas, puede verse la magnitud del fenómeno. China, a pesar de haberse convertido en la segunda economía más grande del mundo en 2010, sigue teniendo una estructura social-económica de un país en desarrollo, y contrariamente a lo que experimentan otros países en desarrollo, catalogados como jóvenes, incluyendo India, China está destinada a alcanzar más rápidamente la condición que ahora tienen países como Japón, y Europa Occidental, de sociedades viejas. Lo que hace la situación más grave es que para 2040 se espera que haya alrededor de 400 millones chinos de más de 60 años, lo cual será equiparable a la población total de Francia, Alemania, Italia, Japón e Inglaterra.<sup>15</sup>

Los países desarrollados entraron en la categoría de “viejos” cuando su producto interno bruto per cápita era de entre 5 000 a 10 000 dólares, mientras que en China éste era de apenas 1 000 dólares, cuando en el año 2000 se satisfizo la definición de la ONU para una población vieja.<sup>16</sup> Esto significa que los chinos, en su mayoría, no cuentan con los recursos privados suficientes para soslayar los altos costos médicos, de cuidado y manutención necesarios en su vejez. El aumento en el número de individuos que alcanza los años de expectativa de vida más alta también ha significado que los jóvenes, quienes siguen siendo bastante numerosos en China, tengan graves problemas de desempleo y, por lo tanto, no puedan apoyar a sus

<sup>15</sup> Véase “¿Por qué aumentan los de la tercera edad?”, *China Today*, abril de 2005 [consultado en: [www.chinatoday.com.cn/hoy/2005n/0504/10.htm](http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2005n/0504/10.htm), consultado el 17 de junio de 2008].

<sup>16</sup> *World Population Ageing*, op. cit., p. xiii.

familiares más longevos, si es que éstos fueron afectados por uno de los copiosos desmantelamientos de las Empresas en Propiedad del Estado (EPE) desde principios de los noventa. Las EPE pasaron de emplear 59.1% de la mano de obra en las ciudades a un 22.7% en 2006, lo que significó que muchas personas mayores quedarán desempleadas y en desamparo. La desaparición de sus “unidades de trabajo” las dejó, en su vejez, a expensas de sus recursos privados o familiares, los cuales, como ya se vio, son bastante escasos.<sup>17</sup> A pesar de que los jóvenes fueron los más beneficiados a la hora de mantener el empleo, muchas oportunidades jamás se reabrieron. De este modo, varios de los hijos de los jubilados no sólo no pudieron encontrar una fuente de ingresos y apoyar a sus mayores, sino que dependieron de ellos económicamente. Las dificultades económicas también alcanzan el ámbito nacional. La mano de obra china es considerada casi como ilimitada debido a las dimensiones de la población; no obstante, la situación a largo plazo no se mantendrá como hasta ahora. Para el año 2030, la tasa de crecimiento de la población china será negativa,<sup>18</sup> y disminuirá su gran ventaja comparativa: la abundante mano de obra barata. Por ello, deberá encontrar un nuevo catalizador económico capaz de mantener el crecimiento necesario para sostener una población con las dimensiones de la china, y al mismo tiempo, velar por un número muy grande de personas mayores de 60 años. Se estima que para 2030, la proporción de jubilados por cada 100 trabajadores será de 0.55%, lo cual significa que habrá menos de dos trabajadores por jubilado.<sup>19</sup>

Observando la siguiente gráfica, puede apreciarse fácilmente el estancamiento de la población económicamente activa y el aumento de las personas mayores, casi de manera inversa-

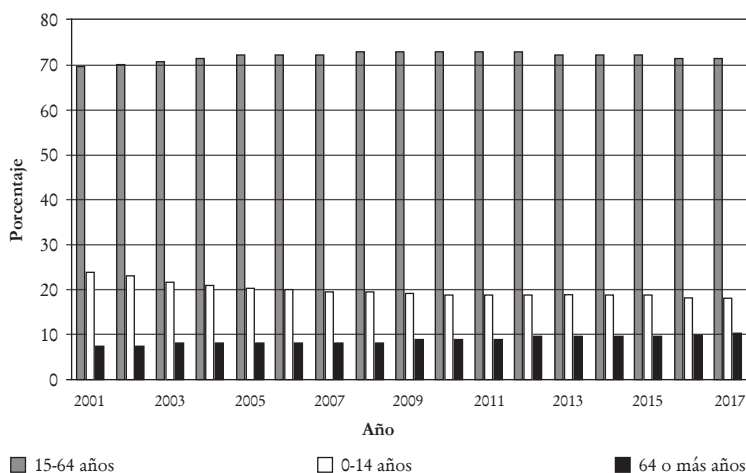
<sup>17</sup> Yang D. U. y Yang Meiyuan, “Demographic Ageing and Employment in China”, *Employment Sector. Employment Working Paper*, núm. 57, 2010, Ginebra, Institute of Population and Labour Economics, CASS, International Labour Office, p. 9.

<sup>18</sup> Véase Amitendu Palit, “Is China or India Aging Better?”, *China Daily* [consulta en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 7 de julio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].

<sup>19</sup> M. Keran y H. S. Cheng, “International Experience and Pension Reform in China”, documento temático, vol. 16, Burlingame, California, The 1990 Institute. *Apud.* John B. Williamson, “Social Security Reform: Does Partial Privatization makes Sense for China?”, *Journal of Aging Studies*, vol. 19, núm. 2, mayo de 2005, p. 2.



## Perfil de la población china 2001-2017



Fuente: elaborado a partir de Yang D. U. y Wang Meiyan, *op. cit.*, p. 6.

mente proporcional al declive de los más jóvenes (entre los 0 y los 14 años).

En el ámbito social, el escenario es parecido. El modelo de familia china como consecuencia de la política de un solo hijo es de 4-2-1, es decir cuatro abuelos, dos padres y un hijo. Cuando los hijos únicos se casan, la pareja, al no tener hermanos, se enfrenta a la responsabilidad de cuidar a cuatro ancianos. Esta situación aún no se resiente en su total magnitud porque los padres de hijos únicos aún no son viejos, pero en unos años ésta será la situación general.<sup>20</sup> En este momento, los que llevan una carga pesada son precisamente los de la generación intermedia, quienes cuidan de sus padres y a la vez quieren ofrecer el máximo cuidado y una educación esmerada a su hijo. Hacia fines de 2005, había alrededor de 39 546 instituciones que daban servicios a ancianos en varias modalidades: asilos, viviendas especiales, centros de bienestar social, etcétera, pero todo el sistema actual abarca apenas 0.8% del total de la población

<sup>20</sup> Joseph Henry Flaherty *et al.*, "China: The Aging Giant", *International Health Affairs*, vol. 55, núm. 8, agosto de 2007, pp. 1295-1296.

de adultos mayores. Esta situación es una consecuencia de la organización familiar del pasado, cuando los padres vivían con uno de los hijos. Respondiendo a las necesidades actuales, el gobierno prevé incorporar servicios para adultos mayores en los planes de desarrollo comunitario. En algunas ciudades como Shanghai y Guangzhou, los comités de barrio organizan cuidados para ancianos aprovechando mayormente trabajo voluntario que no le cuesta mucho al gobierno.

En el caso del envejecimiento de la población china, hay otra variable que hay que tomar en cuenta, porque hace una enorme diferencia a lo acontecido a otros países ya viejos demográficamente: el campo. A diferencia de los países más desarrollados con altas tasas de población urbana, China sigue siendo un país con una población mayoritariamente rural. Esto significa que, a pesar de los esfuerzos del gobierno, la situación del envejecimiento en el campo es peor que en las urbes, puesto que allí residen 67% de los adultos mayores.<sup>21</sup> En las áreas urbanas, los trabajadores al jubilarse reciben una pensión, que si bien no es muy elevada les ofrece cierta protección, pero en las áreas rurales no es así, y se calcula que únicamente 25% de los trabajadores en todo el país están cubiertos por algún plan de pensión. Hay varias propuestas para afiliarse a un seguro de vejez que protegería aun a los que no tienen una pensión. En 1991, se ofreció un seguro de vejez en zonas rurales, pero el pago de 200 yuanes que implicaba participar era demasiado oneroso para la mayoría, y a fines de 2006, sólo 55 millones de campesinos, menos de 10% de la población en esta categoría, tenía seguro.<sup>22</sup> En realidad, la seguridad para los ancianos en el campo son los miembros más jóvenes de la familia, pero, con la tendencia cada día más frecuente de la migración de jóvenes a las ciudades en busca de trabajo, y la disminución del número de hijos como consecuencia de las políticas de población, muchos se quedan desamparados. Una encuesta realizada en 2005 en Heilongjiang sobre las condiciones de vida de 10 000 adultos mayores en zonas rurales, encontró que 45% no vi-

<sup>21</sup> Véase Norah Keating, "Treat Old People as Assets, which they are", *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 22 de junio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].

<sup>22</sup> Feng Jianhua, "Elder Care", *Beijing Review*, 11 de enero de 2007, p. 22.

vían con sus hijos, 93% no podía comprar ni una sola prenda de ropa nueva en el año, y 67% no tenía acceso a servicios médicos.<sup>23</sup> Por si fuera poco, a esta situación hay que agregar que los migrantes de zonas rurales frecuentemente tienen una educación pobre o nula que les impide encontrar un trabajo bien remunerado a fin de poder ayudar a los ancianos que se quedan en el hogar tradicional. Además, por el alto costo de vida en las ciudades, los migrantes se ven forzados a enviar a sus hijos de vuelta al campo para ser cuidados por sus abuelos, agravando la situación de éstos.<sup>24</sup>

Uno de los problemas más urgentes de resolver es el de los hogares y asilos para ancianos sin familia o inclusive para aquellos cuyas familias no quieren o no pueden recibirlos. Es claro que el conflicto entre actitudes tradicionales de obligación hacia los ancianos y las exigencias de la época moderna y su resolución no es fácil. Ya existen instituciones que dan servicios a los ancianos, financiadas por el Estado, pero son insuficientes y ya han aparecido algunas instituciones privadas que seguramente aumentarán. De hecho, a pesar de la renuencia que algunos habitantes urbanos pueden tener de mandar a sus parientes viejos a los asilos, sea por la desconfianza en la calidad de su servicio o por sentir vergüenza a ser vistos como faltos de respeto, el negocio del cuidado de los ancianos se ha vuelto bastante lucrativo, sobre todo en ciudades con un desarrollo económico notable como Beijing, Shanghai y Guangzhou. Se esperaba que las ganancias de la industria fueran de 18 500 millones de dólares en 2010 y de 71 000 para 2020.<sup>25</sup>

Los gastos de salud son una gran presión sobre la economía familiar, y si bien afectan a todos los miembros de la familia, son los ancianos los que resienten más el elevado costo de los servicios médicos. Al desmantelarse el sistema de salud pública, que si bien no era perfecto, al menos cubría las necesidades básicas, una gran parte de la población ha quedado desamparada

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 21.

<sup>24</sup> "Protect Rural Elders", *China National Committee on Ageing* [consultado en: [www.cncaprc.gov.cn/](http://www.cncaprc.gov.cn/), 4 de septiembre de 2010, consultado el 3 de septiembre de 2010].

<sup>25</sup> Dan Levin, *Special Report: Aging in China*, *AARP Bulletin*, 7 de julio de 2008 [consultado en [www.bulletin.aarp.org/yourworld/family/articles/the\\_aging\\_of\\_china.html](http://www.bulletin.aarp.org/yourworld/family/articles/the_aging_of_china.html)].

y cualquier enfermedad o emergencia médica implica grandes sacrificios económicos. Hasta fines de los ochenta, existían en las ciudades hospitales financiados por el Estado y clínicas en las áreas rurales; en la actualidad, hay clínicas y hospitales privados con los aparatos más modernos, pero que están fuera del alcance de la mayoría de la población, sobre todo la rural. El sistema de seguros de salud aún está rezagado y en 2003 únicamente 55% de los residentes urbanos y 21% de los residentes rurales estaban amparados por un seguro de gastos médicos. A fines de 2002, inició un programa de seguro de salud rural financiado por el gobierno central, el gobierno provincial y las familias. En el 2006, 44% de los campesinos estaban inscritos y el gobierno prevé que pronto alcanzará una cobertura universal.<sup>26</sup>

Un fenómeno reciente en China es el sentimiento de soledad experimentado por ancianos viudos o cuyos hijos no están cerca. Aunque el ideal de cinco generaciones bajo un mismo techo no se cumplía frecuentemente, el modelo común de familia incluía a padres y a veces abuelos en el mismo hogar. Después del triunfo de la revolución de 1949, con la promulgación de la Ley de Matrimonio de 1950, dentro de la nueva familia, los ancianos tuvieron durante mucho tiempo un papel importante, que era el de apoyar con el cuidado del hogar y de los niños a las parejas jóvenes que trabajaban. Ahora es frecuente el fenómeno del “nido vacío”: personas mayores que viven solos o con su pareja, fenómeno que ha alcanzado a 30% de los hogares urbanos, e incluso 50% en algunos casos.<sup>27</sup> Además, se calcula que en la actualidad 30% de hogares están constituidos por gente de edad avanzada.

La indiferencia de los hijos hacia sus padres ancianos ha estimulado al gobierno para que establezca legalmente cuáles son las obligaciones hacia ellos. A pesar de que muchos países han promovido leyes para fomentar el cuidado de los padres por parte de los hijos (India, Francia, Nueva Zelanda, Israel, Singapur), esto en China es visto como una renuencia de los hi-

<sup>26</sup> Flaherty *et al.*, *op. cit.*, p. 1299.

<sup>27</sup> “China’s Aging Population to hit 31% in 2050”, *China National Committee on Ageing* [consultado en: [www.cncaprc.gob.cn/](http://www.cncaprc.gob.cn/), 2 de agosto de 2010, consultado el 3 de septiembre de 2010].

jos para asumir sus propias obligaciones y proveer los servicios necesarios. En 1996 se promulgó una Ley para la Protección de los Ancianos en la que se estipula que las familias deberán responsabilizarse por el cuidado de sus miembros mayores. De acuerdo con el artículo diez de esta legislación, los ancianos deben ser mantenidos principalmente por sus familias y los miembros de sus familias, quienes también deben cuidarlos. En la revisión de la Ley de Matrimonio de 2001, el artículo vigésimo primero dice que: “Los padres tienen la obligación de mantener y educar a los hijos; mientras éstos, deben apoyar y ayudar a los padres”.

Según informes periodísticos, son cada día más frecuentes las demandas por parte de los padres que exigen manutención a sus hijos, y esto ha suscitado una discusión sobre la pérdida de valores tradicionales como la piedad filial. Las nuevas generaciones argumentan que enfrentar el cuidado de sus ancianos es una carga sumamente pesada debido a sus compromisos laborales o profesionales, por un lado, y a los altos costos de dicha atención, por otro. Mientras tanto, el Estado y la sociedad sostienen que el valor de la piedad filial debe mantenerse a pesar de los nuevos tiempos, aunque deben hacerse adecuaciones. Lo cierto es que muchos jóvenes frecuentemente se enfrentan a la crítica pública cuando quieren mandar a sus padres fuera del hogar para su manutención. De ninguna manera son aislados los casos, como el de Wang Shurong, la hija de una mujer anciana quien sostiene que, junto con sus hermanos, vivió un proceso difícil al momento de decidir si enviaban o no a su madre a una casa para ancianos. Dijo: “estábamos preocupados por lo que la gente diría [...] Pero todos nosotros tenemos nuestro trabajo, y realmente no podríamos cuidarla”.<sup>28</sup>

Esta situación podría estar relacionada con lo que revela un estudio de 2008, según el cual, hasta un tercio de los hogares en China ha experimentado violencia en alguna forma, siendo las principales víctimas las mujeres, los niños y los ancianos.<sup>29</sup> La violencia en contra de las personas mayores no necesariamente

<sup>28</sup> “Life in a Retirement Home”, *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 22 de octubre de 2009, consultado el 23 de agosto de 2010].

<sup>29</sup> Meng Jing, “Fighting Domestic Violence”, *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 30 de junio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].

te representa agresiones físicas como sucede con las mujeres o los niños, pero sí una falta de respeto a su persona y dignidad. Por ejemplo, en un caso que fue difundido por la prensa, en el distrito de Tongzhou, una mujer de 80 años fue encontrada sola muerta en su casa. La mujer, quien murió de hambre, tenía cinco hijos.<sup>30</sup> Si bien ésta es una situación extrema que se ha visto esporádicamente en el ámbito rural, no deja de ser una pauta para medir la complejidad del problema del envejecimiento al interior de las familias.

Además, las exigencias de los padres se dirigen, no únicamente al aspecto económico, si no que piden atención y apoyo moral, lo que desafortunadamente no puede ser resuelto por la vía legal. Las leyes dictan que los hijos deben ayudar o mantener a los padres ancianos; sin embargo, en las cortes, las demandas no se limitan a ello. En muchas áreas urbanas, los casos legales entre hijos y padres conllevan una exigencia de los padres, de más “apoyo moral”, es decir, visitas. Muchas personas mayores de las ciudades, aunque cuenten con una pensión o con ahorros para su manutención, tienen una sensación de aislamiento que también puede ocasionarles muchas dificultades. Son comunes las parejas de ancianos que se apoyan mutuamente, pero también es frecuente encontrar personas viudas o divorciadas que no han querido buscar una pareja nueva por miedo a que sus hijos las rechacen, con el pretexto de que representaría cuidar o mantener a una persona más, o, en algunos casos, significaría la división de bienes si hay una herencia de por medio. A esto habría que agregar que en muchas localidades aún es mal visto que las mujeres contraigan un segundo matrimonio, a pesar de que las tasas de divorcio han ido en aumento.<sup>31</sup>

El sentimiento de soledad experimentado por las personas mayores es comúnmente expresado, y, por ello, son frecuentes los informes periodísticos sobre casos de personas mayores que sufren de este estado, ya sea en sus hogares, en los hospitales

<sup>30</sup> “More Parents suing Children for Support”, *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 18 de mayo de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].

<sup>31</sup> “En 2009 24.24 millones de personas se casaron, mientras que 2.47 millones se divorciaron”, véase Jenelle Whittaker, “Young, Old Pains in Remarrying”, *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 29 de junio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].

o en cualquier casa para ancianos. Según encuestas realizadas en Beijing, existen en esa ciudad alrededor de 500 000 “nidos vacíos”, muchos conformados por personas mayores, 60% de los cuales han revelado que se sienten solos.<sup>32</sup>

China no es el único país que experimenta el envejecimiento de su población. Sin embargo, la magnitud de la misma, todavía en gran parte rural, y el ritmo acelerado de envejecimiento, consecuencia de mejores condiciones de vida y políticas de población extremas, han hecho que en China los problemas se magnifiquen. La situación precaria de los adultos mayores en China —y que irá en aumento— se debe por un lado a problemas de desarrollo del país, pero al mismo tiempo al hecho de que se efectuaron cambios radicales en la estructura de la familia que no fueron acompañados de los cambios correspondientes en la ideología. En esta disparidad de cambios, en donde se mantienen valores tradicionales sólo en algunos de los aspectos de una sociedad moderna, los que más sufren son los viejos.

¿Cuál es la situación de la familia china en la actualidad? Al contestar esta pregunta podremos ver las múltiples dimensiones que delinearán el envejecimiento de los chinos. Así, vemos que los cambios que ha sufrido en los últimos veinte años la familia china, sobre todo si consideramos la población urbana, son notables. Aunque no es posible hacer generalizaciones sobre todo el país, porque la mayoría de los estudios que se realizan se concentran en las ciudades y hacen falta estudios más diversificados y regionales, hay indicios que apuntan también a cambios en regiones rurales que se deben a las políticas de población, la nueva asignación de la tierra, los movimientos de migración hacia las ciudades, la influencia de los medios de comunicación y la mayor emancipación de los jóvenes. Todo esto explica el que en China se esté envejeciendo a una tasa nunca antes vista, y que, si no se implementan medidas para mitigar esta situación, el problema será muy serio en un futuro no muy lejano. Sin embargo, hay indicios de que el gobierno chino ha cobrado conciencia de la situación creando programas de segu-

<sup>32</sup> Véase Yang Wanli, “Forgotten Folks need Love and Support from Children”, *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 2 de julio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].

ros de salud y de retiro, además de proyectos para aumentar el número de asilos para ancianos de escasos recursos. ❖

*Dirección institucional de la autora:*

*El Colegio de México*

*Centro de Estudios de Asia y África*

*Camino al Ajusco 20*

*Pedregal de Santa Teresa*

*10740, México, D.F.*

✉ *botton@colmex.mx*

## Bibliografía

- BOTTON BEJA, Flora, *China. Su historia y su cultura hasta 1800*, México, El Colegio de México, 2008.
- BOTTON BEJA, Flora y Romer Cornejo Bustamante, *Bajo un mismo techo. La familia tradicional en China y su crisis*, México, El Colegio de México, 1993.
- China National Committee on Ageing*, “China’s Aging Population to hit 31% in 2050”, *China National Committee on Ageing* [consultado en: [www.cncaprc.gov.cn/](http://www.cncaprc.gov.cn/), 2 de agosto de 2010, consultado el 3 de septiembre de 2010].
- , “Protect Rural Elders”, *China National Committee on Ageing* [consultado en: [www.cncaprc.gov.cn/](http://www.cncaprc.gov.cn/), 4 de septiembre 2010, consultado el 3 de octubre de 2010].
- DU, PENG y Tu Ping, “Population Ageing and Old Age Security”, en Xizhe Peng y Zhigang Guo (coords.), *The Changing Population of China*, Oxford, Reino Unido, Blackwell, p. 79.
- FENG, Jianhua, “Elder Care”, *Beijing Review*, 11 de enero de 2007, p. 22.
- FLAHERTY, Joseph Henry *et al.*, “China: The Aging Giant”, *International Health Affairs*, vol. 55, núm. 8, agosto de 2007, pp. 1295-1296.
- HEILI, Gerhard K., “China’s Population, A.D. 0-2050” [consultado en: [www.china-profile.com/data/printing/pr\\_fig\\_opo\\_0-2050.htm](http://www.china-profile.com/data/printing/pr_fig_opo_0-2050.htm), 12 de junio de 2010, consultado el 20 de enero de 2011].
- HO, PING-TI, *Studies on the Population of China 1368-1953*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University, 1959.
- KEATING, Norah, “Treat Old People as Assets, which they are”, *China*



- Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 22 de junio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].
- KERAN, M. y H. S. Cheng, "International Experience and Pension Reform in China", documento temático, vol. 16, Burlingame, California, The 1990 Institute. *Apud.* John B. Williamson, "Social Security Reform: Does Partial Privatization makes Sense for China?", *Journal of Aging Studies*, vol. 19, núm. 2, mayo de 2005.
- LEVIN, Dan, *Special Report: Aging in China*, AARP Bulletin, 7 de julio de 2008 [consultado en: [www.bulletin.aarp.org/yourworld/family/articles/the\\_aging\\_of\\_china.html](http://www.bulletin.aarp.org/yourworld/family/articles/the_aging_of_china.html)].
- "Life in a Retirement Home", *China Daily* [consultado en [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 22 de octubre de 2009, consultado el 23 de agosto de 2010].
- MENG, Jing, "Fighting Domestic Violence", *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 30 de junio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].
- "More Parents suing Children for Support", *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 18 de mayo de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].
- PALIT, Amitendu, "Is China or India Aging Better?", *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 7 de julio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].
- "¿Por qué aumentan los de la tercera edad?", *China Today*, abril de 2005 [consultado en: [www.chinatoday.com.cn/hoy/2005n/0504/10.htm](http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2005n/0504/10.htm), consultado el 17 de junio de 2008].
- POSTON, Dudley L. Jr. y David Yaukey (coords.), *The Population of Modern China*, Nueva York, Plenum Press, 1992.
- THANE, Pat (coord.), *A History of Old Age*, Londres-Los Ángeles, Thames & Hudson y J. Paul Getty Museum, 2005.
- WHITTAKER, Jenelle, "Young, Old Pains in Remarrying", *China Daily* [consultado en [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 29 de junio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].
- World Population Ageing*, Nueva York, United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, diciembre de 2009.
- WRIGLEY, E. A., R. S. Davies, J. Oeppen, R. S. Schofield *et al.*, *English Population History From Family Reconstruction, 1580-1837*, Cambridge, 1997. *Apud.* Pat Thane, "La vejez en la historia inglesa", en Isidro Dubert García, Julio Hernández Borge y José M. Andrade Cernadas (coords.), *Vejez y envejecimiento en Europa occidental*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2007.

- YANG, D. U. y Wang Meiyang, "Demographic Ageing and Employment in China", *Employment Sector. Employment Working Paper*, núm. 57, 2010, Ginebra, Institutue of Population and Labour Economics, CASS, International Labour Office.
- YANG, WANLI, "Forgotten Folks need Love and Support from Children", *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 2 de julio de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].
- ZHANG, YUANTING y Franklin W. Goza, "Who Will Care for the Elderly in China? A Review of the Problems Caused by China's One Child Policy and their Potential Solutions", *Journal of Aging Studies*, vol. 20, núm. 2, abril de 2006 (versión digital).
- ZHAO, YANRONG, "The Cost of Dying with Dignity", *China Daily* [consultado en: [www.chinadaily.com.cn/](http://www.chinadaily.com.cn/), 2 de agosto de 2010, consultado el 23 de agosto de 2010].